TAKE OFF GUIDES

www.takeoffguides.com

BARCELONA

Introducción
Una capital europea del s.XXI

Historia
Fechas y momentos clave

Cultura Viva
Barcelona en la actualidad
Literatura
Teatro
Música
Diseño
Festivales culturales

Latidos de Barcelona
Modernismo
La Rambla
Los mercados
Terrazas y plazas
Las fiestas de la ciudad
Jardines y Parques

Rutas y paseos
.01 De la Anilla Olímpica a la Plaza España
.02 El Corazón del Eixample
.03 De las plazas de Gracia a la Diagonal
.04 Un paseo por la Rambla
.05 Barceloneta y Vila Olímpica
.06 La Ribera y el Born
.07 El Barrio Gótico y la Barcelona judía
.08 Más allá del Eixample Dret
.09 Fuera de ruta e imprescindibles
.10 De la Plaça Catalunya al barrio de la Mercè

Alrededores
Sitges
Costa Brava
Montserrat

Guía práctica
¿Cómo llegar? ¿Cómo moverse? Consejos útiles, ¿Dónde dormir? ¿Dónde comer? La noche, Shopping, La ciudad co niños, deportes

Textos: Merche Gallego
Fotos: Lluis Trillo

ÍNDICE

El Modernismo en Barcelona

El Modernismo en Cataluña no fue tan sólo un movimiento artístico. Significó también un sentimiento social y una actitud política que influyó enormemente en la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Por aquel entonces Barcelona ya era una ciudad abierta a las tendencias culturales que provenían del resto de Europa, sobre todo, para diferenciarse de una España que, desde la guerra de 1714, había privado a Cataluña de sus derechos nacionales e institucionales.

El Modernismo llegó a Barcelona en esta época de rebeldía y su concepto de renovación pronto fue adoptado por una generación de artistas que quería romper moldes. Así lo hicieron en todos los ámbitos: escultura, pintura, literatura, música y elementos decorativos, aunque fue en la arquitectura donde el Modernismo alcanzó su máxima expresión. Entre todos los artistas que participaron en el movimiento, tres nombres se han hecho imprescindibles en la ciudad de Barcelona.

Antoni Gaudí

Uno de los grandes responsables de esta "explosión" arquitectónica en la ciudad fue Antoni Gaudí. Aunque desarrolló la mayor parte de su obra en Barcelona, Gaudí nació en Reus (Tarragona), pero su interés por estudiar arquitectura hizo que se trasladara a la capital catalana con tan sólo 20 años.

Su desbordante imaginación y su peculiar concepto de la arquitectura, transgresor para el momento, hizo que pronto se creara un nombre propio. Sin embargo, al principio, no todos le respetaron por igual. Una de sus obras más reconocidas, la Casa Milà, fue durante mucho tiempo motivo de críticas y burlas populares por su monumental fachada de piedra, conocida por ello con el nombre de La Pedrera. La arquitectura de Gaudí, en la que el único tabú parecía ser la línea recta, rompió esquemas. Formas sinuosas, colores vivos, animales mitológicos... la fantasía había llegado a todos los rincones.

Gaudí tuvo la suerte de que su trayectoria profesional siempre estuvo respaldada por el sector eclesiástico, que le hizo encargos tan significativos como la Sagrada Familia, y la clase burguesa de la ciudad, que confió desde el principio en su fantasía y sus delirios arquitectónicos. La Casa Batlló, la Casa Calvet o la Casa Milá son ejemplos de las residencias que Gaudí construyó en el centro de la ciudad para familias adineradas. Pero sería el industrial Eusebi Güell, amigo personal del artista, el que más influiría en la obra de Gaudí. Bajo su mecenazgo construyó el Palau Güell y el Parc Güell, uno de los espacios al aire libre donde mejor puede apreciarse el talento del artista y visitar su casa-museo.

Como ocurre con muchos genios, su vida fue peculiar y su muerte... también. Gaudí moría la mañana del 10 de junio de 1926 atropellado por un tranvía cuando, como cada domingo, se dirigía a la iglesia de Sant Felip Neri a escuchar misa.

Lluís Domènech i Montaner

Su pasión por una arquitectura moderna y diferente convirtió a Domènech i Montaner en uno de los genios de la época. En sus obras se deja ver su gusto por la mezcla de la arquitectura hispano-árabe y las líneas curvas tan propias del Modernismo. El mejor ejemplo de esta tendencia es el restaurante que construyó en el Parc de la Ciutadella en 1888, actualmente sede del Museu Zoològic, y también conocido como el Castell dels Tres Dragons.

Con la Casa Lleó Morera, situada en el Passeig de Gràcia en la zona conocida como la

Sabías que...

En el Passeig de Gràcia se encuentra el Kilómetro 0 del Modernismo. Es el punto de partida de una ruta que recorre diferentes ciudades europeas deteniéndose en aquellos edificios y monumentos clave de este movimiento artístico.

Manzana de la Discordia, consiguió el primer premio de arquitectura otorgado por el ayuntamiento de la ciudad durante el año 1906. Sin embargo, sus obras cumbre en Barcelona son, sin duda, el Palau de la Música Catalana y el Hospital de Sant Pau. Éste se considera como uno de los mejores conjuntos modernistas de la ciudad, no en vano el arquitecto empleó 30 años en construirlo con la colaboración de esculto

res como Eusebi Arnau y Pau Gargallo, o pintores como Francesc Labarta.

Josep Puig i Cadafalch

Está considerado como el último representante del Modernismo y el primero del Noucentismo (el movimiento artístico que le sucedió inmediatamente) y además de sus trabajos como arquitecto, Puig i Cadafalch también tuvo un importante papel en la política catalana del momento.

En su trayectoria se diferencian tres etapas. La primera estaba inspirada en los modelos nórdicos, como puede verse en la Casa Amatller, situada en el Passeig de Gràcia, y que recuerda las típicas casas que en siglo XVIII bordeaban los canales de Ámsterdam. La segunda etapa del arquitecto dejó en la ciudad varios edificios-residencia al estilo burgués de la época. Y, finalmente, la tercera etapa estuvo mar

cada por la Exposición Universal de Barcelona de 1929, de la que Puig i Cadafalch fue primer arquitecto.

La Casa de les Punxes, en la zona del Eixample, es uno de los edificios más espectaculares de la ciudad, a medio camino entre las construcciones nórdicas y los castillos medievales. La casa se construyó en 1905, poco antes

de que Puig i Cadafalch terminara también la Fábrica Casaramona. Actualmente, la fábrica es la sede del centro cultural CaixaForum y ha sido remodelada con gran acierto. En su día fue premiada como una de las mejores construccio

nes modernistas de la época, gracias a su aspecto monumental y funcionalidad industrial.

La nota

Siempre que se vea en la ciudad este símbolo querrá decir que estamos dentro de la Ruta del Modernismo y que, muy cerca, hay algún edificio destacado que merece nuestra visita.

DESTACADO

Els Quatre Gats

El 12 de junio de 1897 Pere Romeu inauguraba en Barcelona un restaurante inspirado en Le Chat Noir de París. Se llamaba Els Quatre Gats y destacó por ser un lugar insólito, a medio camino entre las tabernas, el hostal tradicional y el refinamiento de las cervecerías del momento.

Pronto se convirtió en el lugar de reunión de los círculos modernistas y artistas como Ramon Casas, Santiago Rusiñol, Isaac Albéniz o Antoni Gaudí eran clientes habituales del local. Aquí se realizaron encuentros literarios, tertulias y conferencias y, en 1899, un joven Picasso realizó en Els Quatre Gats su primera exposición.

1

2

3

Postales Modernismo

1 Casa Batlló
2 Manzana de la Discordia
3Casa Lleó Morera
4 Parc Güell
5 Casa de les Punxes
6 La Pedrera
7 Farolas Paseo de Gracia
8 Casa Amatller
9 Parc Güell
10 Palau de la Música
11 La Pedrera

4

5

6

7

8

9

10

11

La Rambla, el paseo imprescindible

La Rambla, el paseo imprescindible

En todas las ciudades existe alguna calle que ha trascendido esta categoría para convertirse en un símbolo. En Barcelona, este papel lo tiene La Rambla, mil veces fotografiada y considerada por muchos como **"la calle más bonita del mundo"**. No hay nadie que llegue a Barcelona y olvide La Rambla en su visita, porque en este paseo se concentra gran parte del ritmo de la ciudad.

Aquí coinciden turistas y público local, tiendas antiquísimas y modernos comercios, obras de arte al aire libre y edificios singulares... es la combinación que habla del día a día de una ciudad moderna. Y como en cualquier gran avenida de las grandes urbes también hay quien puede estar más pendiente de las carteras de los turistas despistados que del paisaje en sí mismo. Conviene estar atentos para disfrutar del paseo que, en realidad, ha ido cambiando mucho con el paso de los siglos.

Si tenemos en cuenta la antigüedad de esta parte de la ciudad podemos decir que La Rambla es relativamente moderna. Nadie lo diría actualmente, pero hasta el siglo XVIII La Rambla tan sólo era un torrente rodeado de conventos, edificios y murallas. En el año 1704 comenzaron a levantarse viviendas donde antes tan sólo había piedras. Se plantaron árboles, se "lavó la cara" a esta parte de la ciudad y, a finales de siglo, se pensó que el torrente de La Rambla bien podía convertirse en paseo.

Fue entonces cuando se urbanizó la calle desde la plaça Catalunya hasta el monumento a Colom, una línea recta que lleva desde el centro de la ciudad hasta el mar, en la zona del puerto. Por su comodidad a la hora de pasear, pronto se convirtió en el punto de encuentro de muchos barceloneses y, en el siglo XIX, muchas familias burguesas consideraron que el lugar era lo suficientemente digno como para edificar aquí sus casas e, incluso, sus palacios.

Con el tiempo, La Rambla ha ido creciendo en popularidad y hoy es, sin duda, la calle más célebre de Barcelona, tanto dentro como fuera de la ciudad. Para facilitar la visita, la arteria se divide en cinco tramos que reciben los siguientes nombres: Rambla de Canaletes, Rambla dels Estudis, Rambla de les Flors, Rambla dels Caputxins y Rambla de Santa Mónica. Con motivo de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92, la ciudad ganó terreno al mar a la altura del puerto y el monumento a Colom, con lo que desde entonces hay otro tramo más moderno que se conoce como Rambla de Mar y que llega hasta la zona comercial del Maremagnum cruzando por encima del agua. (Ver Ruta 4: Un paseo por La Rambla).

Sabías que...
En la estación de metro de Liceu, situada en La Rambla, todavía puede verse en su parte superior el antiguo anagrama del Gran Metropolitano de Barcelona (GMB). La primera línea de metro en Barcelona se inauguró en el año 1924 y cubría el recorrido Lesseps-Catalunya.

1

2

3

Postales La Rambla

1 Casa Bruno Quadros
2 Casa Bruno Quadros
3 Casa Bruno Quadros
4 Colón
5 Metro Liceu en Navidad
6 Mercat de la Boqueria
7 Font de Canaletes
8 www.takeoffguides.com
9 Rambla de les Flors
10 Huellas prostitutas
11 Rambla de Canaletes

4

5

6

7

TAKE OFF
GUIDES

BARCELONA
www.takeoffguides.com

8

9

10

11

Los mercados, tradición Mediterránea

Los mercados, tradición Mediterránea

Probablemente, nadie que venga a Barcelona querrá marchar sin el típico souvenir. Tanta es la oferta que se podrá encontrar casi de todo, pero... cuidado. No faltará quien nos quiera vender como producto típico un sombrero mexicano o una muñeca vestida de bailaora de flamenco, pero Barcelona es mucho más y el shopping es uno de sus puntos fuertes. Desde hace unos años, las tiendas de diseño han proliferado en la ciudad junto a los establecimientos elegantes de primeras marcas, pero no hay que olvidar otro tipo de compras, las que definen la esencia de Barcelona como ciudad mediterránea y que sólo se encuentran en los típicos mercados.

Los mercados han sido desde siempre (y hablamos de milenios atrás) típicos del Mediterráneo. En una tierra donde el comercio era la base económica, la vida se establecía al aire libre alrededor de los mercados, que se convirtieron en el centro de la vida social. Barcelona no fue ajena a esta situación y la tradición de comprar en el mercado se ha mantenido hasta hoy, en que se pueden encontrar en la ciudad más de cuarenta. Algunos de ellos, además, están alojados en edificios de gran interés arquitectónico y cultural y son un retazo de la historia de todos los barceloneses.

Mercat de la Boqueria

Algo debe tener este mercado para haberse convertido en uno de los puntos más fotografiados de la ciudad. Sin ser un monumento se le trata como tal y tanto por el lugar en el que está ubicado, en plena Rambla (ver Ruta 4), como por su ambiente, es un lugar de paso obligado en Barcelona.

Lo primero que llama la atención al acercarse a la Boqueria es la mezcla de olores y colores que llenan su entrada. Las verduras más frescas y las frutas más variadas, tanto de la tierra como de países exóticos, decoran todos los tenderetes. Todo está colocado pensando en el mínimo detalle porque en la Boqueria los productos no sólo se venden, también se exponen. El mercado lo componen más de 300 tiendas (o paradas, como se llama a los establecimientos que hay en su interior) repartidas en once pasillos. Se trata del mercado más grande de España y el de mayor oferta alimentaria, así que si se tiene claro lo que se ha venido a buscar seguro que se encontrará y, si no es así, no hay duda de que nos acabaremos encaprichando de algo.

Pero aún hay más. La Boqueria no sólo es una mezcla de culturas transformada en mercado, sino también uno de los edificios más interesantes de la ciudad. ¿Alguien se puede imaginar comprar alimentos bajo una estructura de hierro sostenida por columnas jónicas e iluminada gracias a la luz que entra por enormes cristaleras?. A los barceloneses les gusta presumir de este mercado encantador, donde muchos de sus vendedores han llegado a convertirse en auténticos personajes de la ciudad. No hay más que preguntar a cualquier tendero por la historia de la Moños... toda una experiencia.

Mercat del Born

Otro de los grandes mercados de Barcelona, situado al pie del Passeig del Born, hoy en día de los puntos más modernos de la ciudad. Se trata de uno de los mejores ejemplos de la arquitectura del hierro en Barcelona y fue construido por Joseph Fontserè i Mestre en el año 1876.

La historia de este mercado es bien peculiar, ya que después de que cayera en desuso se pensó instalar en su lugar la Biblioteca Provincial de Barcelona. Las obras comenzaron en febrero del año 2002 y, al poco tiempo, saltó la sorpresa. Entre las excavaciones aparecieron los restos de la ciudad medieval de 1714, después del asedio con que las tropas de Felipe V sometieron a Barcelona. Se trata del parque arqueológico de una ciudad más grande que nunca se ha hallado en Europa por lo que, después de una inevitable polémica, se decidieron salvar estas ruinas y trasladar la biblioteca a otra ubicación que aún no está decidida. Entre las excavaciones pueden verse antiguas muestras de cómo eran las cuadras de los caballos, la plaza del mercado y las casas de pescadores y vecinos.

Mercat del Ninot

Ninot, en catalán, significa muñeco, y resulta curioso que un mercado en pleno Eixample barcelonés (está en la calle Mallorca, 131) reciba este nombre. El motivo es la figura del muñeco que corona su fachada y que, según se cuenta, se dejó olvidada un marinero que viajaba en un barco que naufragó en las costas de la ciudad. El mercado se mantuvo al aire libre hasta el año 1933, en que se remodeló por completo su interior manteniendo la estructura original.

Mercat de Sant Antoni

Muchos pueden pensar que los mercados sólo se encuentran a las afueras de la ciudad, pero en Barcelona no es así. El de Sant Antoni, por ejemplo, ocupa toda una manzana en la zona del Eixample Esquerre, justo entre las calles Comte d'Urgell, Comte Borrell, Manso y Tamarit.

En sus orígenes, como muchos otros mercados, tan sólo fue un conjunto de tenderetes ambulantes al aire libre, pero la situación cambió cuando la zona empezó a urbanizarse. Los vecinos preferían que el mercado ocupara un recinto cerrado, así que se construyó según la tendencia de la época, una arquitectura en hierro de estilo modernista que dejaba a la vista el material de la edificación.

El mercado de alimentos está abierto de lunes a sábado, pero cuatro días a la semana también es una zona de compra muy concurrida con tiendas de ropa y productos del hogar. El domingo por la mañana vuelve a cambiar de aspecto y se convierte en un mercado de intercambio y compra-venta de libros antiguos, probablemente, el más interesante de la ciudad.

1

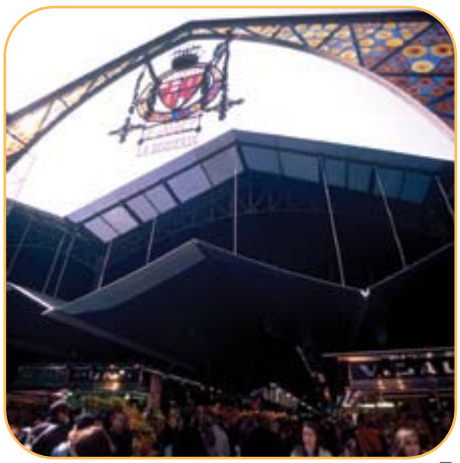
2

3

4

Postales Mercados

1 Mercat de St. Antoni
2 Mercat del Ninot
3 Bala en el Paseo del Borne
4 Plaza St. Josep Oriol en domingo
5 La Boquería
6 Mercat del Born
7 Mural Joan Salvat Papasseit (Borne)
8 Casa Amatller
9 Graffiti (Borne)
10 www..takeoffguides.com
11 Mercat del Ninot



5

6

7

8

9

TAKE OFF
GUIDES

BARCELONA
www.takeoffguides.com

10

11

Barcelona al aire libre, terrazas y plazas

Callejear por Barcelona puede ofrecer más de una sorpresa. No siempre es necesario entrar en museos o centros culturales para hacerse una idea del ritmo de la ciudad. Más bien al contrario, el ir y venir de los barceloneses y su cultura diaria se transmite en las calles y plazas que encontramos en cada barrio. Sería imposible mencionarlas todas. Por ello, nos detendremos tan sólo en algunas que, por historia o por ambiente, merecen que hagamos una parada.

El barrio de **Gràcia** es uno de los que más plazas concentra en sus límites y todas tienen algo que decir. La plaza del **Diamant** se ha hecho famosa por ser el título de una de las novelas catalanas más internacionales, la plaza del **Sol** es el centro de las fiestas del barrio y también de la marcha nocturna, la plaza **Rius i Taulet** alberga el ayuntamiento del barrio y está presidida por la simbólica torre del reloj... Cuando llega el buen tiempo, las plazas se llenan de gente a cualquier hora del día... y de la noche, algo que no acaba de gustar a los vecinos que tienen aquí sus viviendas. Sin embargo, Gràcia no sería lo mismo sin ese ambiente popular que ha caracterizado la zona desde siempre.

Otras de las placitas más interesantes se localizan en el Barri **Gòtic**. Aquí está, por ejemplo, la plaza de **Sant Just** cerca de la calle Dagueria, último reducto de lo que hace siglos fue un antiguo cementerio y que aún mantiene ese aire, entre romántico y tétrico. La plaza del **Pi**, junto a la calle y la iglesia del mismo nombre, es una de las más concurridas y, muy cerca, la plaza de **Sant Josep Oriol** se convierte en el lugar escogido por numerosos artesanos ambulantes durante el fin de semana.
Algo más lejos, la plaza de la **Sagrada Familia** también se ha ganado un puesto de excepción. Suele estar llena de gente durante todo el día, aunque si se ha de elegir un momento para visitarla, mejor tener en cuenta un consejo: lo ideal es hacerlo al atardecer, cuando la plaza se ilumina y en el lago que la preside se refleja la imagen de la Sagrada Familia.

Claro que hay otras plazas más grandes y quizá urbanísticamente más importantes (la Plaça **Espanya**, la Plaça **Catalunya**, la Plaça **Francesc Macià**...). Todas han escrito parte de la historia de la ciudad, pero su estratégica situación ha hecho que pierdan parte de su encanto y hoy invitan más al estrés y a las prisas que al romanticismo.

Por lo general, la costumbre de los barceloneses de "salir a tomar algo" también ha provocado que muchas de las plazas cuenten con su terraza particular. Muchos bares y restaurantes de la ciudad disponen de mesas y sillas al aire libre que, gracias al clima de Barcelona, también se pueden disfrutar en invierno. Algunas ya se han convertido en instituciones para los barceloneses, como la mítica terraza del **Café Zurich** por donde, irremediablemente, se tendrá que pasar alguna vez. Otra terraza de lujo es la del **Hotel Casa Fuster** (en Passeig de Gràcia, 132), el único con categoría de cinco estrellas Gran Lujo Monumento con que cuenta la ciudad. Desde su parte más alta se puede contemplar la ciudad a nuestros pies y una panorámica increíble de Barcelona, desde el centro de la ciudad hasta el mar. Aprovechando la visita también se puede entrar en la espectacular cafetería del hotel aunque, si decidimos descansar y tomar algo, recordemos que las consumiciones también se pagan a precio de cinco estrellas.

En la parte alta de Barcelona, la avenida Tibidabo también ofrece alguno de los mejores paisajes de la ciudad. Entre todas las terrazas que se pueden encontrar en la ladera de esta montaña, la del **Mirablau** es la más famosa. El local funciona como bar de copas y discoteca por la noche, pero también se puede ir por la tarde para mantener una conversación tranquila mientras, desde sus cristaleras, se contempla toda la ciudad.
El carácter cambiante de Barcelona hace que uno de sus encantos sea que siempre queden rincones por descubrir. Así que lo mejor es dejarse sorprender y que cada viajero logre encontrar su lugar.

1

2

3

4

Postales Mercados

1 Pl. España
2 Pl. del Diamant
3 Avda. Gaudí
4 Terraza Museo Textil
5 Antiguo anuncio en Pl. Rius i Taulet
6 Pl. Francesc Macià
7 Pl. Rovira
8 www..takeoffguides.com
9 Pl. Rius i Taulet
10 Pl. Catalunya
11 Tibidabo

5

6

7

TAKE OFF
GUIDES

BARCELONA
www.takeoffguides.com

8

9

10

11

Barcelona en fiestas

Barcelona en fiestas

Tradicionales, románticas, desenfrenadas, religiosas, infantiles... en Barcelona hay fiestas de todo tipo y para todos los públicos. Algunas se celebran en Barcelona al mismo tiempo que en otras ciudades de España (e, incluso, de todo el mundo, como es el caso del Carnaval). Otras, en cambio, son propias de esta ciudad y, cuando llega el día, los barceloneses se vuelcan en su celebración.

Tradicionales, románticas, desenfrenadas, religiosas, infantiles... en Barcelona hay fiestas de todo tipo y para todos los públicos. Algunas se celebran en Barcelona al mismo tiempo que en otras ciudades de España (e, incluso, de todo el mundo, como es el caso del Carnaval). Otras, en cambio, son propias de esta ciudad y, cuando llega el día, los barceloneses se vuelcan en su celebración.

Fiestas de Sant Medir
Se celebran el primer fin de semana de marzo, en el barrio de Gràcia. Según cuenta la leyenda, Medir fue un sencillo campesino cristiano que vivió a las afueras de Barcelona. Corría el año 303 y se hizo famoso porque en su huerto las habas crecían inmediatamente después de plantarlas, sin tiempo de espera. Un día, mientras se dedicaba a recogerlas, fue apresado y martirizado por los romanos. En el lugar donde Medir tenía su casa se construyó entonces una ermita para recordar su presencia.

Actualmente, la leyenda se recuerda con una peregrinación desde la ciudad de Barcelona hasta el punto en el que se halla la ermita en la que participa gente de todas las edades. Por la tarde llega el momento más esperado y en la calle Gran de Gràcia se realiza un desfile de carruajes y caballos desde los que se lanzan toneladas de caramelos.

Sant Jordi
El 23 de abril llega la que, probablemente, es la fiesta más especial para los barceloneses. El día de Sant Jordi se recuerda la leyenda de este personaje que, según cuentan, liberó a todas las doncellas de un pueblo de un temido dragón que se alimentaba de su sangre. Dicen también que cuando murió el dragón apareció un rosal en su lugar y que, Sant Jordi, al verlo, escogió la rosa más bella y se la entregó a la princesa del pueblo.

Con esta base ha llegado a nuestros días la diada de Sant Jordi en que es costumbre que los hombres regalen a las mujeres una rosa y, al revés, las mujeres les entregan a ellos un libro. La ciudad se llena de tenderetes de flores y de puestos de lectura, sobre todo, calles como el Passeig de Gràcia y La Rambla, que ofrecen durante este día un espectáculo único.

Sant Joan
El rey del fuego llega a la ciudad la noche del 23 de junio, la más corta del año, ya que se celebra el solsticio de verano. En realidad, la festividad de Sant Joan es el día siguiente, pero la noche invita a la fiesta y hay quien recibe el día despierto después de una marcha nocturna que parece no tener fin.

Lo más típico de esta jornada son las verbenas populares y cenar acompañados de la típica coca pastelera y la copa de cava. En realidad, la fiesta ha cambiado mucho en los últimos años ya que, antiguamente, también se realizaban hogueras en las calles, pero los peligros de incendios han hecho que se necesite un permiso especial para poder hacerlo. Lo que sí que se sigue manteniendo es la tradición de lanzar petardos, molesta para algunos e imprescindible para otros en la verbena de Sant Joan.

Los más jóvenes (y los que ya no lo son tanto) también aprovechan la tradición para acudir a alguna de las macro-fiestas que se organizan en

la ciudad. Muchas de ellas se celebran en la playa porque Sant Joan también es sinónimo de la llegada del verano.

Fiestas de Gràcia

En Barcelona (y por extensión, en toda Catalunya), agosto es el mes de las fiestas mayores. Se trata de los días grandes de cada ciudad o barrio, en los que la gente sale a la calle con un único objetivo: disfrutar.

En Barcelona, las fiestas mayores más famosas son las del barrio de Gràcia. Y es que, además de los típicos conciertos, orquestas, juegos infantiles, habaneras, etc. el barrio celebra desde hace siglos otra tradición muy especial. Casi todas las calles de la zona participan en un concurso que premia a la mejor decorada durante las fiestas. Los vecinos se ocupan de ello durante todo el año, pensando en detalles y decorados con gran imaginación y, muchas veces, construyéndolos con sus propias manos. El aspecto que ofrece el barrio durante esos días es de lo más original y, aunque es cierto, que la competitividad existe entre todas las calles de Gràcia, aún se sigue manteniendo aquella máxima de que "lo importante es participar".

Fiestas de la Mercè

La Virgen de la Mercè, patrona de la ciudad desde 1687 (antes lo era Santa Eulàlia) tiene su día protagonista el 24 de septiembre. Pero la fiesta principal de la ciudad merece más días de dedicación, así que durante toda la semana se organizan actividades y conciertos musicales para que la ciudad disfrute.

Lo más típico es acudir a las jornadas castelleras que tienen lugar en la Plaça Sant Jaume. Los castellers son una de las tradiciones más arraigadas en Catalunya y consiste en realizar torres humanas con diferentes números de personas. El más pequeño de cada grupo, "el anxeneta", debe conseguir trepar por los cuerpos del resto de sus compañeros hasta el punto más alto y coronar la torre.

El correfoc es otra de las tradiciones clásicas de la ciudad. Las llamadas "colles" o grupos de "diablos" recorren las calles lanzando bolas de fuego... y agua, para evitar males mayores. También se celebran exposiciones paralelas y festivales culturales como el BAM, que presenta numerosos conciertos de todos los estilos o el Barcelona Arts de Carrer, que convierte a la ciudad en escenario teatral y a los paseantes en cómplices de las representaciones.

El día que acaban las fiestas de la Mercè tiene lugar el Piromusical, un espectáculo de fuegos artificiales a ritmo de música. Por lo general, se celebra en la Font Màgica de Montjuïc aunque, en el 2004, con motivo de la celebración del Fòrum de les Culturas cambió su ubicación y se trasladó hasta la playa.

TAKE OFF
GUIDES
BARCELONA
www.takeoffguides.com

Jardines y Parques

Barcelona ha sido siempre una ciudad preocupada por sus zonas verdes. El crecimiento como capital urbana no ha hecho olvidar la importancia de preservar unas áreas para el descanso en todos los barrios de la ciudad. Actualmente, en todos los distritos se pueden encontrar jardines y parques ideales para el descanso. Algunos están llenos de historia, otros han ido apareciendo al mismo ritmo que se construía en la ciudad. Hay parques en el centro urbano y espacios naturales en las afueras de la ciudad que se convierten en auténticos pulmones para librarnos del tráfico y la contaminación. Resultaría casi imposible mencionar todos los parques que pueden visitarse, así que vamos a centrarnos en algunos de los más significativos para la ciudad, ya sea por su historia, por su popularidad o por las actividades que pueden practicarse en ellos.

Parc de la Ciutadella

No sólo es uno de los parques urbanos más grandes de la ciudad, sino también el que más historia acumula. En el año 1888, el alcalde Rius i Taulet decidió dedicar este espacio a la creación de un gran parque público que fue el centro de la primera Exposición Universal que vivió Barcelona. De aquella época no sólo queda el recuerdo, ya que en el parque se conservan edificios como el palacio del Gobernador (actualmente un instituto de enseñanza secundaria), la capilla o el antiguo arsenal. Precisamente, lo que fue el arsenal es hoy la sede del Parlament de Catalunya y junto a él también puede verse el Museo de Arte Moderno.

Las obras de arte continúan al aire libre y justo delante del Parlament, en lo que fue el antiguo patio de armas, hay un agradable estanque rodeado de jardines. En el centro puede verse una de las estatuas más representativas del Modernismo catalán, El Desconsol, de Josep Llimona. Otra de las construcciones que se ha convertido en símbolo del parque es La Cascada con el carro de l'Aurora. Es una gran fuente obra de Joseph Fontseré por la que se pasa casi inevitablemente en un recorrido por la Ciutadella. La fuente original no era exactamente como la que vemos hoy en día, ya que después de su restauración en 1992 se añadieron algunas esculturas de autores como Alentorn o Venanci Vallmitjana.

El parque es un punto de encuentro para pasear, hacer footing, pedalear o, simplemente, pasar un día al aire libre rodeados de naturaleza sin salir de la ciudad. Se pueden ver numerosas especies vegetales señalizadas para todo el que quiera identificarlas y también viven más de cien especies diferentes de pájaros. Uno de los espacios más visitados en el entorno es el típico lago que domina la explanada del parque. No será muy difícil convencer a los más pequeños de que suban en alguna de las barcas de remo que se alquilan (unos 2 € cada media hora) para recorrer el lago y pasar muy cerca del "ciprés calvo". Se trata de un árbol llamado así por su peculiar forma, muy típico de algunas zonas de Estados Unidos, y que sólo crece dentro del agua.

Dejando el lago a la izquierda se llega a una de las esculturas más emblemáticas del parque: el mamut de piedra. Representa la figura de este animal prehistórico a tamaño natural y hace más de un siglo que está presente en la ciudad. Actualmente se ha convertido en una atracción para los más pequeños, que no se lo piensan dos veces a la hora de escalar por sus colmillos. Dentro del parque también se pueden ver el Umbracle y el Hivernacle. El primero es un gran vivero de plantas tropicales. El secundo es un claro ejemplo de la arquitectura de hierro y cristal que dominó en Europa después de la construcción de la Torre Eiffel. Aunque hivernacle significa en castellano invernadero, el espacio ya no tiene estas funciones. Actualmente es una agradable cafetería-restaurante abierta todos los días de la semana.

Aproximadamente la mitad del recinto de la Ciutadella está ocupada por el Zoo de Barcelona. En su entrada hay una escultura en forma de ciervos saltando que fue esculpida en homenaje a Walt Disney. En el interior también puede verse una de las figuras más populares en la ciudad, La Dama del Paraigües, obra del escultor Joan Roig i Solé. Durante años, el habitante más famoso del Zoo de Barcelona fue el entrañable Copito, el único gorila albino del mundo. Al morir sin descendencia, no existe ningún otro animal de estas características en el planeta y aún son muchos los que no se acostumbran a visitar el Zoo sin su presencia.

Passeig Picasso, Passeig Pujades y calle Wellington

Abierto desde las 10h hasta el atardecer

Metro: Arc de Triomf (L1)

Parc del Castell de l'Oreneta

A principios del siglo XX dos grandes fincas rurales destacaban en las estribaciones de la sierra de Collserola. Una pertenecía a la masía de Can Bonavista, propiedad de la familia del Comte Milà; la otra era la finca del Castell de l'Oreneta, en manos de la familia Tous. El parque ocupa hoy en día el terreno de estas dos

propiedades que comienzan en la parte trasera del monasterio de Pedralbes y han conseguido mantener la vegetación más típica de esta parte de la ciudad.
Hay varias opciones a la hora de adentrarse en el recinto. Dos caminos casi paralelos recorren el parque en dirección a Can Caralleu rodeando las antiguas ruinas del castillo. Sin embargo, para todo el que quiera hacer una ruta algo más completa también existen itinerarios señalizados que alargan el camino y permiten disfrutar de más metros de vegetación. Algunos de los senderos están marcados indicando las especies botánicas más significativas del parque que se encuentran a su paso. Es fácil reconocerlos y aprovechando el paseo, aprender a descubrir la vegetación de Collserola.
Por el camino también se puede descansar en los numerosos miradores que se asoman a la ciudad, jugar una partida en alguna de las mesas de ping-pong o detenerse en las áreas infantiles habilitadas para los más pequeños. Una de las actividades que más llama la atención a los niños es el paseo que puede hacerse en el tren de vapor que aún circula por el parque. Se trata de una locomotora en miniatura que aún se mueve gracias a la combustión del carbón y que realiza un trayecto de aproximadamente un kilómetro entre túneles y puentes. Funciona todos los fines de semana entre las 11:00 y las 14:00 horas siempre que la meteorología lo aconseje.
Otra de las instalaciones del parque especialmente pensada para los más pequeños es el Pony Club. Los peques pueden apuntarse a unas breves clases de equitación momentos antes de imitar a los jinetes. Justo después realizan un paseo por el parque de unos 45 minutos acompañados siempre por un guía experto. Como el tren de vapor, el Pony Club también está abierto al público durante las mañanas de sábados y domingos. En el Parc del Castell de l'Oreneta también hay una amplia zona de picnic, por lo que se puede planear la salida como una jornada completa al aire libre.
Se accede por el camino de Can Caralleu, el pasaje Biada y el lateral de la Ronda de Dalt.
Tel. 934 132 424

Parc del Laberint d'Horta
De todos los jardines que existen en Barcelona, los del Parc del Laberint son los más antiguos. Se construyeron en el siglo XVIII por deseo de Joan Antoni Desvalls. El aristócrata decidió crear unos jardines al estilo neoclásico en lo que era su finca privada y de las 50 hectáreas de espacio de las que disponía se decoraron unas nueve hectáreas aproximadamente.
En 1971 los jardines se abrieron al público. Posteriormente, el parque se restauró por completo y su aspecto actual le ha valido la consideración de jardín-museo. Actualmente, la casa neoclásica que aún se conserva es la sede del Centro de Formación del Laberinto. Junto a él puede verse una antigua torre medieval de defensa conocida como la Torre Subirana.
Todo esto es lo que se refiere a la historia. Pero para visitarlo, mejor saber otros datos. El jardín se estructura en tres niveles. En la terraza superior hay un gran lago donde se recoge el agua con la que se riega el jardín. Bajando por un desnivel natural que hay en el terreno se llega al jardín romántico, decorado con cúpulas sostenidas por columnas toscanas.
En la parte inferior se encuentra el laberinto vegetal que da nombre al parque. Está formado por cipreses recortados de casi tres metros de altura que se entrelazan con otras plantas formando muros naturales. Los pasillos se suceden en una y otra dirección a lo largo de unos 750 metros y, aunque siempre se acaba encontrando una salida, no será difícil perderse entre la vegetación.
En los tres pisos del paque hay varias zonas de reposo decoradas con todo tipo de detalles: esculturas, jarros de terracota, pérgolas, fuentes... Además, en el resto del terreno que pertenecía a la finca original no se ha permitido edificar y se mantiene un entorno de bosque mediterráneo en el que abundan los pinos y que ayuda a mejorar el ambiente del jardín.
Por ser tratado como un museo, en el parque no se permite la entrada de animales, ni tampoco los paseos en bicicleta o en patines; ni tan siquiera los juegos de pelota. Fuera del recinto del laberinto, todavía en zona verde, sí que se pueden practicar estas actividades e, incluso, organizar un día de pic-nic en el área reservada.
Parc del Laberint d'Horta
Accesos por German Desvalls y Passeig dels Castanyers
Metro: Mundet (L3)

Parc de Montjuïc
Probablemente, el más conocido de la ciudad, por la montaña en la que se asienta y por todas las atracciones de ocio y culturales que pueden encontrarse en él. Si navegas por nuestro capítulo de Rutas, el que corresponde a la Anella Olímpica-Montjuïc contiene información detallada de todo lo que puedes hacer en este parque. Para que te hagas una idea te mencionamos sólo alguno de los puntos de interés que encontrarás: el Teatre Grec, el Palau Sant Jordi, el Poble Espanyol, el Estadi Olímpic, etc.
En el parque de Montjuïc se puede visitar el Jardín Botánico de Barcelona, con especies procedentes de distintos lugares del mundo con clima mediterráneo y de otros lugares como Asia Oriental, China o Japón, en los que las plantas se pueden adaptar a nuestra meteorología. Algunas de las especies se encuentran al aire libre y otras pueden visitarse en los invernaderos y viveros que se reparten en el jardín.
También en la montaña de Montjuïc encontramos unos jardines que nos trasladan a la época de los jardines colgantes de Babilonia. En realidad, son varias terrazas superpuestas en forma de balcones sobre la ciudad que se comunican entre sí por caminos trazados entre plantas. Hay cascadas, escalinatas, fuentes, esculturas y, para culminar la decoración, el Teatre Grec, diseñado en 1920 por Ramon Raventós y que actualmente acoge varios de los conciertos que se celebran en la ciudad, sobre todo, cuando se acerca la época del festival del mismo nombre.

Parc de Joan Miró o L'Escorxador
En el tramado urbano de la ciudad, muy cerca de Plaça Espanya, se abre uno de los parques más populares de la ciudad. El Parc Joan Miró ocupa lo que antiguamente fueron las instalaciones del matadero principal de Barcelona (escorxador, en catalán, significa matadero). Por suerte, sus funciones son ahora mucho más agradables y aquí se celebran numerosas actividades locales. Lo más destacable del parque es una espectacular escultura, Dona i Ocell, obra de Joan Miró. Tiene 22 metros de altura y se ha convertido en todo un símbolo para la ciudad.
En el parque no todo es zona verde, también hay partes pavimentadas en las que los más jóvenes suelen patinar, y que se encuentran muy cerca de la biblioteca local de la zona. En cualquier caso, se trata de uno de los mejores ejemplos de la ciudad a la hora de recuperar un espacio al aire libre para el público local y visitantes.
Accesos desde calles Llançà, Tarragona, Diputació, Vilamarí i Aragó

Parc de l'Espanya Industrial
Junto al Parc Joan Miró es otro de los grandes parques urbanos de la ciudad. Su nombre se debe a que, lo que hoy es el parque, en su día fue una activa fábrica textil llamada La España Industrial y que se creó a finales del siglo XIX, cuando esta industria era uno de los primeros motores económicos en Barcelona.
El parque está situado justo al lado de la estación central de tren Barcelona-Sants y detacan sus grandes torres de alumbrado y una gradería que funciona de asientos con el lago artificial de más de 8.000 metros cuadrados en el que se pueden alquilar barcas de remo.
Metro: Sants Estació (L3 y L5)